





PELECO

RUBÉN VALDEBENITO FUICA
CONTULMO

CRIADERO PELECO

RUBÉN VALDEBENITO FUICA
CONTULMO
VIII REGIÓN

La naturaleza del Criadero Peleco está inmersa en el paisaje de una de las zonas más rudas de la Araucanía indómita. Ahí, trasponiendo la cordillera de Nahuelbuta, que señala en voz mapuche al tigre grande, flanqueado por centenarios bosques nativos que hacen espejo con el lago Lanalhue que rememora lugar de “Alma perdida”, un antiguo criador, don Emilio Lafontaine Pierry, asentó su manada hace más de ocho décadas en esa tierra ruda para llamarla “Peleco”, que en voz nativa señala el agua barrosa.

La calidad de formador de hombres y gran visión del caballo destacó por más de tres décadas la obra de “don Milo” en la zona y especialmente en su crianza, lo demuestra en su amistad con otro criador certero de Arauco como lo fue don Hernán Anguita Gajardo en su criadero Paicaví, hombres que fueron los maestros del profesor primario Rubén Valdebenito Fuica que heredó de ellos el gusto y la pasión por la buena crianza.

Es así que en homenaje a ellos y siguiendo las enseñanzas de ambos maestros, Rubén Valdebenito concentró las sangres de sus criaderos fundiendo en su manada y alma de huaso la esencia de los insignes criaderos Peleco y Paicaví, asegurándose así de transitar aquella senda nítida que sus formadores percibieron en la fundamental sangre de Quebrado (Cristal y Franela), tronco origen en la historia del caballo

chileno actual, huella que Valdebenito transita en su nieto, La Pataguas-Picaporte (Picurrio y Corcha), potro con el que plasma la base de su propia crianza hace ya más de medio siglo.

La belleza de Peleco está en su crianza y en su magnífica rusticidad. Un antiguo galpón revierte el tiempo y la memoria a tiempos de colonizadores que supieron vencer el monte hasta asentarse en aquella posesión de guerreros araucanos jamás vencidos, los mismos del Purén indómito que describe la historia como caballería gallarda. Ahí, en ese entorno de casas que el sol evapora tras la lluvia hasta convertirlas en cuadros humeantes, este criador apotreró sus ilusiones ocupando la horma antigua, aquella de caballos reforzados, poderosos y valientes, dignos de su estirpe chilena.

Lo del criador Rubén Valdebenito y los caballos responde a una vida ligada a estos, pues antes de fundar su crianza ya tenía una yegua nieta del Quillacón II y una hija del Roncador. No obstante su gran amistad con Emilio Lafontaine hasta el instante de su fallecimiento lo lleva a adquirir por medio de su sobrino, Adrián Lafontaine Infante, los caballos dejados por don Milo y así continuar en su homenaje con el nombre de Peleco, sucesos que marcan esta historia.

La crianza que mantuvo don Milo iniciada con la yegua Patagüina que remató en el

GRANDES CRIADEROS LA HISTORIA EN CHILE

criadero de la Comunidad de don Darío Pavéz es sin duda uno de los principales cimientos de Peleco. Era una hija del Contagio y la Sandunguera (Quebrado y Arozamena), es decir, propia hermana de Refuerzo, una raíz profunda del caballo actual. La visión de don Emilio lo lleva a comprarle a Gustavo Letelier Silva la yegua Raptorcita preñada de Barranco, madre criolla de Don “Chanca” Urrutia, hija del Quillacón II (Longaviano) y la Raptora, sangres extras de donde salieron productos de alta calidad vaquera como los finalistas y campeones Huingán, Tula, Barranco, Cachupín, entre muchos otros. Además, don Emilio trajo al Roncador e incorporó sangres de Guardián (Curiche) y tuvo una hija directa de Prestigio; más tarde, compró el potro Picaporte.

Sobre la incorporación de la sangre Picaporte a Peleco Rubén Valdebenito lo recuerda así: “Andaba corriendo en la isla de Chiloé y había un caballo de nombre Ñipiando que nos llamó la atención porque era “bueno a morir”. Lo corrías tú, tu señora, él... lo corríamos todos –exclama con entusiasmo-, uno lo ponía del medio en el apiñadero y de ahí salía, pasaba la cancha y llegaba a la atajada puesto y remataba. Te bajabas, se subía otro viejo que lo ponía de las patas y de las patas atajaba... ¡Era simplemente un caballo extraordinario!

Por ello cuando regresamos del rodeo le comenté Emilio Lafontaine sobre ese caballito y un invierno lo trajimos para Los Sauces para que pasara esa temporada. Emilio con don Hernán Anguita vinieron a verlo, lo probaron y lo corrieron. Después de eso me preguntaron por los papeles del caballo y don Hernán al verlos se da cuenta que es hijo del Picaporte, un gran potro nieto del Quebrado y que por el lado materno (Corcha) viene del potro Golondrina conocido como Contri, potro negro de gran influencia en los años 1920 y que seguía don Hernán Anguita con especial atención por ser la sangre base del Criadero La Patagua de don Pedro Juan Espinoza. Ahí nos comenta que al





Picaporte lo conoció donde los hermanos que por bajos eran reconocidos como los "Tacos" Vásquez Soriano por intermedio de su amigo Alberto Lacoste que lo había llevado a Valdivia a conocer el potro.

Don Alberto estimaba que era el caballo con más raza chilena que había en el sur de Chile.

A raíz de aquello y como yo iba seguido a correr al sur les dije que iba a pasar a donde los señores Vásquez para preguntar por el potro y así lo hice. Una vez allí, me puse en contacto con Armando Vásquez y me dijo: "si el potro es para don Hernán Anguita yo lo vendo, pero él tiene que venir a mi casa dispuesto a estar mínimo dos días hablando de caballos y después que se lo lleva".

Una vez de vuelta les dije a Emilio y don Hernán que el potro estaba a la venta pero para comprarlo había una condición. Así es que junto a don Hernán partimos al sur, a San Pablo, estuvimos tres días y nos trajimos al potro.

Aquella amistad verdadera de hombres del caballo lo lleva a gestionar con su amigo y mentor, Hernán Anguita Gajardo, la compra de su primera yegua, Paicaví-Presurosa, una hija de Roncador y Rastra con la que obtiene la esencia de líneas fundamentales como Andrajo, Alcatraz y Quillacón, y que por su valor genético destina a la crianza guardándose la primera hija nacida en su campo, la Pituca (Picaporte y Presurosa), hembra negra que eterniza en sus crías hasta la actualidad.

Al fallecimiento de su gran amigo, don Emilio Lafontaine, le adquiere a su familia las yeguas que quedaban con su marca junto al potro Peleco-Quillacón (Picaporte y Raptorcita), además se hace cargo del nombre y la marca Peleco para seguir criando en deuda de afecto a nombre de su amigo y maestro.

Asumiendo esta responsabilidad y en esa misma línea, va en busca al criadero Paicaví, de su amigo don Hernán Anguita Gajardo a quien le compra una de sus yeguas base:

la tordilla Sorochá, pura sangre Picaporte y Barranco, un vientre de oro que concentra las líneas predilectas de don "Nancho" Anguita y que Valdebenito Fuica presenta al potro Arauco (Inocente y Altanera), certera combinación con la que fabrica otro de sus reproductores insignes, como lo es Paicaví-Requinto, efectivo tordillo que corre por muchos años con acierto y que a pesar de pertenecer a su autoría y crianza inscribe a nombre del criadero de su amigo Anguita en señal de gratitud.

La huella emprendida marcada por sus amigos Lafontaine y Anguita lo lleva a buscar en su manada un vientre de fuerte concentración Picaporte para crear su siguiente reproductor. Para ello apartó una yegua negra buena clase destinada a iniciar el criadero de su hijo Gustavo, la Licahue II-Costurera (Pedregal y Bella), hembra tres veces sangre Picaporte que envió al Mocopulli-Atento (Inocente y Casillera) con la que obtiene al potro Licahue II-Contulmo, un potro de oro hecho por el eximio jinete, arreglador y

collera de corridas de Rubén Valdebenito, Ricardo “Champa” Martínez, que lo corrió catorce años ininterrumpidamente llegando a clasificatorios y campeonatos nacionales con este potro.

De ahí y hasta la actualidad la rusticidad a toda prueba se exhibe como un valor en la manada de Peleco. Caballos bellos y fuertes, muy adornados, de tórax amplios y poderosa musculatura, es la característica común de la caballada que mantiene en potreros de buenos pastos. En Peleco la crianza actual continua siendo a la antigua, en libertad, dejando actuar al tiempo y las estaciones que en afanes y rigores van moldeando el temple de sus caballos. Ahí no existe el apuro por amansar ni reproducir precozmente las potrancas, pues lo de este criadero es producir los caballos con los que luego competirán sus hijos Gustavo y Claudio. Quizás por ello es que la selección de sus yeguas madres las ha marcado el tiempo y los resultados de su progenie

es reconocida a nivel nacional en el rodeo y exposiciones, escenarios donde Peleco es líder indiscutido logrando importantes triunfos nacionales en exposiciones y campeonatos de Chile de Rodeo y de Criadores, caballada que comparte orgulloso el criador principalmente con su hijo Gustavo, que se terció su chamanto dedicándose enteramente a los caballos desde su crianza, preparación y competencia con gran éxito haciendo así el reemplazo de su padre.



El histórico reproductor Paisaví-Requinto en una escena acampada típica de Peleco



Conciente que el caballo ha sido el vínculo de unión de su familia, Rubén Valdebenito ha puesto especial cuidado en su manada interviniendo constantemente en la selección de las potrancas y yeguas que destina como madres, usando a ese fin principalmente a sus potros Requinto y Morcacho. Ahí nuevamente la selección la determina la sangre que concentra en su base originaria de ocho yeguas de crías entre las que destaca su preferida y que está presente en la mayoría de su crianza, como lo es Peleco-Maruja, una hija directa de Inocente y Ronda, casi un emblema de Peleco que marca su crianza, pues con ella hace realidad el homenaje a sus maestros, Lafontaine y Anguita, enseñanzas que hoy están presentes en sus yeguas madres y reproductores principales como Peleco-Malú (Picaporte y Maruja); Peleco Morcacho (Picaporte y Maruja); Peleco-Maiga (Quillacón y Maruja); Peleco-Moza (Taconeo y Maruja); Peleco-Muñeco (Quillacón y Maruja); Peleco-Refrán (Quillacón y Maruja); Peleco-Medio a Medio (Quillacón y Maruja); Peleco-Molejón (Taconeo y Maruja), nómina a la que se agregan Peleco-Geisha (Taconeo y Raptora); Peleco-Tatiana (Taconeo y Raptora); Peleco-Minga (Taconeo y Maiga); Peleco-Bella (Picaporte y Ronda); Peleco-Muñeca (Morcacho y Princesa), Peleco-Minga (Taconeo y Maiga), Peleco-Romario (Requinto y Raptora); Peleco-Ronaldo (Requinto y Raptora); Peleco-BamBam (Requinto y Raptora) y al bellissimo Peleco-Caballero (Contulmo y Minga), conformando una serie de caballada que son la bandera de Peleco que lo destacan por sus caballos de alta calidad racial, guapos en las corridas y de alto valor deportivo.

Hoy Peleco es un referente en la crianza y el rodeo nacional. La categoría, belleza y tipicidad racial son una constante en sus caballos, características que se ven potenciadas por los reiterados triunfos en el rodeo y la raza, alcanzando títulos nacionales en el Campeonato Nacional de Rodeo y Nacional de Rodeo de Criadores, donde Peleco es permanente carta de triunfo y favorito de miles de aficionados que cantan al unísono su nombre en las medialunas del país.

Sin duda que por ello los más importantes criaderos nacionales buscando estructura maciza, guapeza vaquera y belleza racial, han incorporado a sus planteles la exitosa sangre de Peleco en sus crías, abriendo así las líneas más influyentes de la raza caballar chilena actual a potros de la categoría del Campeón de Chile y Sello de Raza Nacional Peleco-Romario y al bellissimo y también extraordinario Peleco-Caballero, dos reproductores de alta jerarquía vigentes en la competencia que señalan con victorias la rudeza y talento de la caballada con la marca Peleco.





Peleco de ayer, hoy y mañana: Francisco junto a su sobrino e hijo de Gustavo, Rubén Enrique, Gustavo y el patriarca Rubén Valdebenito Fuica



PELECO-ROMARIO



PELECO-CABALLERO



PELECO-MONO MONO



PELECO-RONALDO

LOGROS:

1998: Terceros Campeones Nacionales del Rodeo Escolar
Gustavo y Claudio Valdebenito en Peleco-Chispa y Peleco-Estupenda

2003: Campeones Nacional Rodeo Universitario
Gustavo Valdebenito y Antonio Reyes en Peleco-Molejón y Peleco-Muñeco

2004: Primera Final Nacional de Rodeo Para Criadores Los Angeles, 2004
Sello de Raza Peleco-Muñeco

2009: Campeones Nacionales Rodeo Para Criadores
Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Peleco-Molejón y Peleco-Tiqui Taca

2009: Campeones Clasificatorio Temuco
Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Peleco-Ronaldo y Peleco-Quidico

2009: Campeones Serie Criaderos Campeonato Nacional
Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Peleco-Huingán y Peleco-Quitralco

2009: Campeones Serie Caballos Campeonato Nacional
Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Peleco-Molejón y Peleco-Tiqui Taca

2009: Vice Campeones del Campeonato Nacional de Rodeo
Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Peleco-Huingán y Peleco-Quitralco

2012: Terceros Campeones del Campeonato Nacional de Rodeo
Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Peleco-Ronaldo y Peleco-Rosquera

2013 Valdivia, Final Rodeo Criadores, Campeones Criadero Peleco, con Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Romario y Pobre Huacho

2013: Campeones Clasificatorio Sur de Lautaro
Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Peleco-Compadre y Peleco-Quitralco

2013: Campeones del Campeonato Nacional de Rodeo
Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Peleco-Compadre y Peleco-Quitralco

Pemuco 2014
Vicecampeones, Peleco Romario y Pobre Huacho
Sello de Raza: Peleco-Romario

2014: Vicecampeones del Campeonato Nacional de Rodeo
Gustavo Valdebenito y Fernando Corvalán en Peleco-Compadre y Peleco-Quitralco

2014: Sello de Raza del Campeonato Nacional de Rodeo
Peleco-Romario

Puerto Varas 2016
Final Rodeo Criadores, Peleco Audaz y Peleco-Tarantela

REPRODUCTORES:

Peleco-Morcacho (Picaporte y Maruja, por Inocente)
Peleco-Ronaldo (Requinto y Raptora, por Quillacón)
Peleco-Romario (Requinto y Raptora, por Quillacón)
Peleco-Bam Bam (Requinto y Raptora, por Quillacón)
Peleco-Chinganero (Requinto y Morcachita, por Morcacho)
Peleco-Mono Mono (Requinto y Estupenda, por Estribillo)
Peleco-Caballero (Contulmo y Minga, por Taconeo)

PRINCIPALES YEGUAS MADRES:

Paicaví-Rudera (Picaporte y Rastra)
Paicaví-Presurosa (Roncador y Rastra)
Peleco-Raptora (Quillacón y Picardía)
Peleco-Maruja (Inocente y Ronda)
Peleco-Maiga ((Quillacón y Maruja)
Peleco-Moza (Taconeo y Maruja)
Peleco-Mistela (Morcacho y Estupenda)
Peleco-Margot (Morcacho y Maripepa)
Peleco-Moraleda (Morcacho y Rudera)
Santa Isabel-Estupenda (Estribillo y Bárbara)
Licahue II-Costurera (Pedregal y Bella)
Peleco-Joyita (Taconeo y Raptora)